

Carmen Vascones

JUEGA CON LA IMAGINACIÓN COMO SI NADA

Déjate llevar por la espontaneidad de tu propio ritmo
para que descubras qué rima y no rima en tu imaginación,
después con remos remas los versos o frases de tu autoría.
No te sientas ridículo ni nada, dale que dale al verso
o a lo que te sorprenda
como si fuera un tambor que quiere alcanzar las nubes
para atraer lluvias y alegrarte la existencia.
carmen vascones

MISCELANIA

1

LA RANA Y SU FAMA

Hola me dijo la rana Aunque no es mi pana. Hola me dijo la rama Cuando me encontré con la dama, Pero ella me ignoró con su fama y yo me quemé con la llama.

Ya nadie me ama. Ni me llama.

2

GATO SALTARÍN PIRULIN

Gato saltarín da un trampolín como acróbata Pirulín cayendo en la cuerda mantantirulín. Qué dirá Tribilín El bailarín Tilín tilín mientras el ratón hace plin plan entre las patas de saltarín que se cayó del rin se quedó clin sin volterín sin rin.

3

LA BRUJITA COJA

Había una princesita coja. Realmente parecía una burbuja con rostro de triste bruja . Vivía en una casa roja sin que nadie la acoja . Era una haragana Floja que floja. Se creía una maja, Escribía sin hoja Sueños de baratija A su antojo.

A sus sueños los encajona, arrebuja, los deja hechos un olvido atados en su cara desencajada para que nadie los coja porque o si no se enoja, se queda ajada, amoratada y desmadejada. Era una brujilla que se convertía en una cajetilla que aparecía en una cobija toda roja y floja para que no la escoja el paje vestido de paja con cabeza de oveja sin una lana.

Ella brinca con una cuerda floja que no afloja hasta quedarse sin una queja como una lisonja como una boquita sin ja ja.

4

¿QUIÉN LO DIJO?

Sopla que sopla me dijo el viento. Salta que salta me dijo la rana. Canta que canta me dijo el gallo. Brinca que brinca me dijo la cuerda. Corre que corre me dijo el tiempo. Duerme que duerme me dijo el sueño. Suspira que suspira me dijo el aliento. Lloro que lloro me dijo la lágrima. Beso que beso me dijo la boca. Sobra que sobra me dijo la sombra.

Yo que yo. Me dijo el yoyo.

Quién es quién me dijo la pregunta. De tanto qué ya no entiendo nada. Me quedé sin ganas y en la nada, aunque tú te quedas echo un jirón de trompo sin piola del no sé qué más en este embrollo hecho un rollo como un repollo. A ver dime ¿Quién lo dijo?

5

LA FLOR COQUETA

La flor se asomó. Vio de reajo que el sol sonrió. Se apresuró a peinarse pero el viento no lo permitió. Estaba celoso de ese cruce de miradas disimuladas entre ese par.

La nube se había dado cuenta de tanto coqueteo y enojos del viento que sin más se infló tanto que empezó a descender rápido en forma de goterones. La flor que no tuvo tiempo de nada se le corrió el peinado, los pétalos quedaron colgando en la rama.

El Astro Sorprendido Se fue A esconder ¿Quién sabe adónde? A lo mejor espera que acampe ese chubasco metido. Él no se esperaba nubarrón ninguno que tape sus rayos ni a su amor casi secreto. Así pensó el galán de fuego porque su sueño y suspiros fueron cortados con ese brusco aguacero o qué mismo fuera de tiempo y de estación.

La flor princesa arisca y pretenciosa, esta que cambia sus rizos de un lado a otro. Está levantándose el ánimo para buscar otro momento sin tantos tropiezos y poder continuar su historia de amor.

El viento no tuvo más que retirarse hecho un nudo de remolino triste, no sin antes meter en un globo a la dichosa lluvia para que deje de hacer tanto escándalo con su regadera aguafiestas.

LA MUERTE EL ESQUELETO Y LA PIEL

Estaba la muerte Conversando Con el esqueleto. La primera decía tú sólo puros huesos.

Y tú ni se diga, Le respondió el segundo, a ti ni se te ve, se te alejan si te estás Acercando. Todo el mundo te huye Porque dicen que eres espantosa. Además no olvides soy tu evidencia porque o sino nadie se daría cuenta de tu presencia.

¡Ajá! dijo la otra, casi como haciéndose que nada, igual para ti, refutó, agregó, para que te vean a hueso pelado tengo que haber pasado antes sobre ti. Parece que los dos somos inseparables.

¿Qué diría la piel? Interrumpió el esqueleto. Si quieres le pregunto dijo la muerte toda dueña y ama de la situación.

La carne cubierta de piel estaba enfadaba por ese diálogo tonto. Acaso ella no es la que soporta Toda el desplome cuando llega esa señora con cara de guadaña con hambre y vestido flotando ¿Qué me digan a mí?

Acaso no me disgusta cuando ya no puedo ponerme mis trajes mis fantasías mis perfumes mis danzas mis ideas. Cuando todo se me cae, me quedo sin gracia sin hermosura sin miradas.

Que no me vengan a mí a decir quién es primero o quién segundo porque o si no les recuerdo que sus destinos yo los decido porque dentro de mis carnes convivo con mi propio tiempo.

Sobre todos juntos tengo mi cerebro que tiene don de mando, hace lo que yo le digo sea con razón suficiente o razón insuficiente. Soy la que dicta lo que se ha de hacer.

La muerte como una soberana desplomada por la plebe sin darlo a notar se alía a su contrincante, el esqueleto, se hacen señas, ponen silencio a la cantaleta escuchada, se tapan lo que ellos suponen son las orejas.

En el espacio Queda flotando unos huesos blancos anónimos y una brisa se esfumó por la ventana.

El soñante que había estado titiritando de frío en su pesadilla después de salir de este misterio se puso a escribir esto que leemos que parece un pleito desde el más allá.

Cuando él se fue a descansar alguien puso esta pregunta ¿Quién firma por los tres? a lo que inmediatamente apareció esto -Yo-

7

LA ADIVINANZA MUDA

No entiendo dijo el mago a otro mago, cómo es eso de adivina esta adivinanza que es totalmente muda y nada más. Cómo es eso de ahí tienes que vértela como sea, y de paso me das casi nada de tiempo para contestar.

De tanto pensar se quedó dormido.

El otro se fue a pasear para hacer tiempo hasta que despierte con la respuesta si es que da porque hasta ahora sólo titubea como un estornudo pareciéndose a...

A qué no saben qué respuesta encontró.

A ver tú niño.

Dilo.

2009

8

DIOS SE ESCRIBE CON MAYÚSCULA

Mi papá me dijo Dios se escribe con mayúscula. No lo olvides pequeño. Me quedé mudo, aún no conocía todas las letras. Traté de dibujarlas en mi mente, pero no se me ocurría su forma. Me atreví a preguntarle ¿cómo era?

Hizo un palo con una panza. Me empecé a reír al imaginármelo muy pan zurrón como una nube pesada colgando del cielo. Él se puso serio y callé de un sopetón. De qué tanto Reías hijo. Dime

Pensé le iba A gustar Mi ocurrencia. Se la conté. Al escucharme le crecían los ojos, se mordía Los cachetes, se puso las manos entre la cara, los dedos le llegaban a las orejas que se estiraron sin que él lo notara. Movié Los labios, me dijo pausadamente, sin dejo de descontrol, que no era posible aquello porque dios con letra grande era invisible.

Otra vez me puse A taladrar en mi cabeza, lo imagino con letra chica. Lo que vi no me lo van a creer era yo mismo con una corona de espinas en la cabeza, estaba en brazos de mamá llorando. Ella no podía ver lo que pasaba. Lo único que quería era sacarme eso que me producía tanto dolor.

¿A de ser difícil Ser dios?

Mi papá como leyéndome las ideas suelta sus palabras como que todo sabiendo me dice, Dios no es grande ni pequeño. Es como una adivinanza que no cabe en la boca pero que nos lleva a preguntarnos una y otra vez ¿A qué he venido A este mundo?

Yo estaba boquiabierto con todo lo escuchado. Aquello parecía un misterio cubierto de letras que todavía no conozco.

Estaba encantado con su voz. Me apretujé a su pecho. Lo abracé, cuanto te amo le susurré. Como saliendo de no sé dónde con su sonrisa hermosa me dice bajito en el oído yo también.

¿Acaso eso es dios?

EL ESPANTAPÁJARO Y EL ESPEJO

Aquí estoy con mi espejo le saco la lengua al que me mira y se me ríe como un espantapájaros con sombrero roto cola de caballo y plumas de gallo por las orejas.

Mi papá se asoma a ver que me pasa, le digo que se acerque, él se aparece a un lado por donde yo me miro, de pronto del otro lado ahora son dos espantapájaros sacando las lenguas como dos gatos con sed en el desierto perdidos en el mapa del mundo del espejero. Aquí acaba nuestro truco porque alguien nos llama para contarnos que hay muchos pájaros comiéndose la cosecha. Salimos corriendo para espantarlos, ni que se diga todos reían de vernos las vestimentas que hizo asustar y salir volando a los ladrones inoportunos.

Después de la correteada nos preguntaron si íbamos a una fiesta de disfraz, papá y yo nos miramos y nos desvanecemos en un abrir y cerrar de ojos. Nuestras imágenes se cambiaron. Salimos del cuarto como que nada guardando el secreto de esa parte desconocida donde los otros no tienen ni idea de lo que sucede.

Eso sí cuando los dos queremos cruzar palabras y nuevas ideas nos vamos donde está mi lugar secreto. Nos hemos inventado una palabra clave para avisarnos el momento de cuándo encontrarnos. Una vez allí, si queremos entramos al espejo para hallarnos con otras aventura o simplemente nos ponemos a conversar a contarnos historias o a crear nuestros propios cuentos de misterios.

Ni se diga, sacamos unos guiones como dos directores de cine. La próxima vuelvo Con otro rollo Y lo relato.

Aquí entre nos amigos imaginarios No se lo digan a nadie de lo que ya saben o si quieren cuéntelo como un cuento que alguien les contó. Y nada más.

EL TRABALENGUADOR

No puedo creerlo se me trabó la lengua. Casi me atraganto con un trabalenguas Trac-trac-trac la destrabo trabajando sin atraganta lenguas ni que leguas traga y haz gárgara.

Un atraganta atragantado me dijo ya no haces trabalenguas porque tú eres un atrapa lengua trabado en la lengua del tragadero que tramoya como contrabajo encontrado en un escarabajo tramando suerte en un tragaluz que va en contravía con una trabazón del portero de un trastrás atrás.

Mi lengua que no es cualquier tragaleguas traba y destraba contrabando manda al trasto al atragantador.

Si te atrapo te dejo hecho un trapo te trato como estropajo como un trapeador estropeado de tanto traqueteo en la contratapa de la trampa del trampero que tendió su atrapasueños para atraparte en el pajar de la pajarera del pasajero atravesando disfrazado de contralmirante en su juego de trapecios de triciclos y de trampolines.

Merodeaba con su lengua traga burbujas tragacantos y desencantos en una tragantona tragazón de tragaldabas de tragamillas tragantada.

El muy tragón y la tragona que eran tal para cual se dieron tal tragantón que terminó cada quién como un trampeador trampista mordido por su propia trampa que no es trompa ni trompadas ni trompetadas.

Que ya no se le ocurre trampear ni trasquilar ni alquilar ni mascullar. Quien lo mira no lo conoce. Se lo ve tan tranquilo como un pez jugando con su tráquea atrás de la ola dentro de la Rockola.

Esto no es un trabalenguas sino una lengua sin trabajo que en su trasueño se metamorfosea Se trastoca para llamar la atención con su forma traposa de raposa posa osa ni honda ni poza de pozo pocito pozón de mi corazón sin razón.

A veces parece muy trafagona, no convence con su trabamiento la señora lengua sigue como una necia inventora con su trabajera de trabe y destrabes. No se da por vencida. Se siente atractiva, cree puede ser tratada con buen trato y lograr un buen contrato porque es tacto gustativo de contacto entreacto y tratos para rato en este mundo de mordeduras y de palabras que confronta la maestra vida.

Como hablándose Para sí para que todos escuchen dice lo siguiente:

Alguien intratable anda diciendo que mi lengua es una traviesa engreída que tiene una traza de trapalera, que hay que mandarla al traste por su contraste y tragonería de palabrerías sin fin. En fin escucho la trabacuenta me dejo trastabillar.

Entro mi lengua le pongo una bajalengua dentro de un trabajoso recontra destraba lengua que no quiere decir nada es todo y nada a la vez trabajoso y latoso ese trabaja lengua no llega a ningún lado, pero no deja nada sin translucir en el tramado del

alfabeto tracamundana con el diccionario se divierte tranquila. Con su imaginación se siente atiborrada de imágenes. No le importa si no llega a ningún sitio. Si dice algo las otras lenguas trasecharán transfigurarán trasegarán.

Así es la historia que a veces se traslada como un trabalenguas balanceándose en la lengua como un trampolín que salta como una piola aflojando el trompo en la mano del cuenteador de esta larga, que dice y no dice nada a nadie, que tan sólo dejó una legua deslenguada del lenguado pez enredada en los dientes del trabalenguador en su trabalenguera.

EL SECRETO DEL ABUELO

Tus pequeños se vistieron de flores y conejos brincones. Hicieron con sus manitas figuritas a contraluz. Prestaron colores al arco iris para teñir ausencia tuya. Con un carboncillo te dibujaron todito. Te envolvieron en algodón. Tu cabeza la cubrieron con espuma de mar. Tus pies los protegieron con rondas de calor para que no tengas frío.

Inquietos y curiosos desconfiaban del tiempo. Vieron que una manecilla del reloj se había detenido.

Cerca de la noche decidieron buscarte con sus muñecos más queridos. Bosquejaron un camino. Iluminaron con palitos de fósforos para que no te pierdas. Sembraron semillas mágicas a los bordes. En un cerrar de ojos habían crecido árboles increíbles en la que los pajaritos saltaban cantaban anidaban y ensayaban sus revuelos como a ti te encanta verlos.

Lo que ellos querían no estés triste ni sólito ni encerrado en el silencio.

A uno se le ocurrió Poner la pipa en la sonrisa De la señora luna Por si acaso Quieras fumar Un poquito no más

Hasta que decidas volver te abrieron todos los túneles. Quitaron todas las trampas. Se pusieron de acuerdo von los relámpagos. Hicieron callar los truenos. Dejaron a la lluvia encerrada en la nube.

Todos se sentaron en círculo y escribieron con sus dedos sobre la tierra un canto que empezaba más o menos así con la á a la b a la c a la d hasta llegar a la p...

Había una vez un pájaro carpintero que picaba en la madera y sonaba así

Pepe Pepito Pepón ¿Dónde estás? Se fue una pe Pepepé no puedo pronunciar Pe sin pe Pepepe asómate ya y si no puedes quiero estés en mis sueños siempre conmigo Pepepé te quiero con p Pepepé ¿Dónde estás? Pepepé. A la una a las dos ya no estás? Pepepé

Pepe tu nombre el más lindo Pepe Pepito Pepón el jugueton Pepepé ahí no más toca mi turno mi nombre ya. Empiezo con p empiezo sin p Pepe no soy Pero Pepe también ¿Quién soy?

En vista que nunca llegaste ellos entendieron algo ocurrió ya que tú eras recontra puntual. Se pusieron un poco triste más que triste Tristísimos. Todos cerraron sus ojos unieron sus deditos y de una sola hicieron un florón con sus pensamientos.

Todos anudados abrazaron tu corazón en un solo latido una gotita de lluvia cayó sobre la semilla que uno de tus pequeños había guardado. No tienes idea cómo creció de un salto. Era una rosa roja ¿Sabes cuál? La del cuento.

Se había salido de su página porque está aburrida que nadie la visita ni hablan de ella. La tenían completamente olvidada. Solo su protector la regaba, ya los dos de verse la cara lo mismo siempre los tenía ni para qué Contar.

Los chiquitos oyeron La historia e inmediatamente fueron a buscar al principito para darle a saber la melancolía de la flor, sabes, él confesó también estar así. Dijo no tenía amigos.

Ni bien dicho esto no fue más entre todos armaron un jardín con toda la alegría con todas las adivinanzas con toda la gracia de la inocencia formaron un riachuelo para que el agua del río de la ciudad llegue suavemente a las raíces de sus sueños.

De tanto trajín quedaron cansados. Ahora principitos todos se durmieron de un solo golpe pidiendo no sin antes estés bien donde quiera te encuentres.

Ángel de la guarda. Dulce compañía No lo dejes solo Ni de noche ni de día...

Pasaron las lunas y los soles no se hablaba de ti tu espacio estaba ahí tu almohada tu cigarro tu pijama tu fosforera tu anillo todas tus cosas menos tu nosotros sin ti.

Sospechamos que algo había pasado algo que duele más que una sacada de muela más que un rojo en la libreta más que un coraje de papá y mamá más que el mismo miedo al cuco.

Uno de los nuestros el mayor del clan soltó sin ton ni son que el abuelito jamás iba a volver a estar en casa porque la muerte se lo llevó.

Nos apretujamos juntitos, no la conocíamos, nos la imaginamos como una bruja como una noche sin estrellas como una tierra sin habitantes como un monstruo quitándonos la imaginación.

Era más que pena era dolor inmenso esto de estar sin ti de no poder olvidarte de no poder besarte de no poder abrazarte de no poder jugar contigo de no poder tenerte cerca.

Sabes abuelito creemos saber lo que te pasó. Tenemos nuestra sospecha y te lo queremos realmente contar. Espero lo leas alguna vez.

Un día cogiste calladito y despacito la puerta de la calle. Saliste sin que nadie te viera ¿Por qué? Porque estabas muy cansado de esperar tu turno de ser ángel. No nos querías cerca porque no íbamos a entender tu nuevo estado, nos íbamos a preocupar.

Por eso te fuiste a esconder donde nunca pudiéramos llegar. Tengo entendido que allí están todos los que parten de este mundo. Es un secreto Ese lugar ¿Tendrás alas ya?

El hombre atrás. La cortina se recoge. El niño anuda el drama. Se amontona en el retablo el argumento.

Los aliados hacen coro. Agitan sus fantasías. El eslabón no se detiene. El deslizamiento Agarra los repartos. Todos cómplices

Fragmentos del papel por todo lado. La ficción a la par del personaje.

Sacan desnudo a narciso. Mofan del fantasma. Persiguen al grito. Le hacen morisquetas al espejo. A cada rato cambian el acto.

El tótem juega con ellos. Al crimen le hacen cosquillas. A la serpiente le hacen bromas. Juegan a caballo con el instinto. Sacan al sueño de la cámara. Le lavan la cara a las imágenes. Al brujo le hacen agachar la cabeza y que beba su poción.

Se cansaron de jugar con Dios a la escondida. Nunca hay como agarrarlo. Todos juntos le dicen tramposo déjate ver ahora o nunca empezamos a contar hasta diez si no apareces...

Los niños recrean sus escondidas

Ordenan al fantasma cada encuentro. Corren tras el perseguidor. No se dejan coger entre ellos se reparten la consigna. La ronda de la inocencia una y otra vez.

Las lunas cambian las sombras crecen otras manos se agarran. Todo empieza otra vez.

Los bufones entran. Escenas de amores y mitos. Los ropajes del episodio marcan. Hacen del miedo la pirueta de lo extraño.

La actuación es aclamada. Acogen la repetición. Correteos por todas partes

Embrujan a la muerte. Le hacen castillo de colores al rito pagano. Le sacan la lengua a la cruz. Sus pasiones la ponen en garabatos. El episodio de la arcilla Bajo el soplo de los niños. El adiestrador se esconde tras el padre.

Al niño Jesús lo pusieron en andador. Expulsaron al ángel del espanto. Al diablo lo bañaron porque tenía mucho calor. Al cielo y la tierra los vistieron de plastilina.

Los pequeños saben lo que hacen. No necesitaron ir a Él. Ellos mismos hicieron el génesis de sus días y del primero también no necesitaron de siete largos días para hacer los animales las plantas las cosas porque bastaba una palabra...

Los mandamientos no existen En el mundo de ellos. En el nombre del deseo el mundo Los humanos y la muerte.

La batalla del júbilo los rodea. Recrean la hazaña. Hacen del absurdo una comedia.
Juegan a la rayuela. Cuando tienen dudas enfrentan la angustia

En el teatrín del lenguaje a imagen y semejanza la diferencia y el espejo. Hacen el
cuento de los cuentos.

Sus palabras juegan a que juegan.

Los niños dormidos entre los juguetes. Un juego yace en boca de ellos

La culpa vestida de payaso hace de la luna una pandereta mientras las estrellas ensayan
el sol con sus rayos de violonchelo entona las pestañas del mar. La marejada rebota
ante Los castillos de arena. El miedo sé hizo añicos con la risa.

La imagen del mundo se hunde en el acoso de la hormiga. Todos juntos van donde las
ranas que huyen de las hojas secas ante el sonar de las botas del tiempo.

Un trinar los lleva a la estación de la ternura y la fábula.

Un olor a nacimiento deja escapar la inocencia mientras los niños corren juntos con el
sepulturero de estas tierras.

